



**TURISMO Y AGRONEGOCIOS:
ALTERNATIVAS PARA MEJORAR LA CALIDAD DE VIDA EN
LOS PUEBLOS ORIGINARIOS**

Mg. Alejandra Giacosa | Mg. Lía Molinari | Lic. Uriel Charne

Resumen

En este artículo se analiza la incidencia de la cultura y el hábitat de los pueblos originarios en las actividades turísticas. Si bien existen importantes beneficios derivados de esta industria no se ven reflejados en una mejor calidad de vida de aquéllos que contribuyen a su desarrollo. La desnutrición y las consecuencias sociales de estos nuevos escenarios ameritan realizar una propuesta de gestión que mediante los ingresos obtenidos por el turismo y un cambio en la producción agrícola se mejore la calidad de vida de estos pueblos. La originalidad de este trabajo reside en la propuesta de relacionar el turismo como fuente de ingresos, la situación nutricional de los pueblos originarios y el análisis de la tecnología apropiada en el marco de la agricultura.

Palabras claves: nutrición, turismo, tecnología.

Abstract

This article analyzes the relation between the culture of native people and the tourism industry. While there are significant benefits of this industry are not reflected in improved quality of life for those who contribute to its development. Malnutrition and the social consequences of these new scenarios warrant perform a management proposal that the quality of life of these people is enhanced through income from tourism and a change in agricultural production. The originality of this article is the relation between the tourism industry, as a source of income, the nutritional situation of the native people and the suitable agriculture technology for to take advantages of the land.

Key Words: Nutrition, Tourism, Technology.

Mg. Alejandra Giacosa

Magister en Marketing Internacional. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de La Plata.

Mg. Lía Molinari

Magister en Redes de Datos. Facultad de Informática. Universidad Nacional de La Plata.

Lic. Uriel Charne

Licenciado en Turismo. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de La Plata.

Introducción

En algunos países de África y Latinoamericana, como así también en la India conviven exóticos paisajes, sumamente atractivos para el turismo, con altos niveles de pobreza. Quienes habitan estos bolsones de pobreza no tienen expectativas de desarrollo, y la desnutrición es una garra invisible que desde temprana edad lesiona el desarrollo físico e intelectual de manera continua y perdurable. Los pueblos originarios son, habitualmente, parte de este escenario.

En el libro “La tierra es plana: breve historia del mundo globalizado del siglo XXI” (Friedman, 2006), el autor destaca la sensación que le produce ir al centro neurálgico de las empresas de tecnología en una ciudad de India, con rascacielos de impactante infraestructura, por rutas donde a su vera, las continuas situaciones de pobreza y subdesarrollo arman un extraño caleidoscopio, confuso e irreal. Populosas ciudades, con enormes shoppings e hipermercados, excursiones y paseos temáticos, una oferta cultural variada, atractiva y con propuestas de vanguardia, conviven, a pocos kilómetros, con familias sumidas en la desesperanza y con el fantasma de la desnutrición acechando y minando el futuro.

Para citar un ejemplo en nuestro país, durante el 2011, varios medios se hicieron eco de casos de desnutrición en Tartagal, en la provincia de Salta, Argentina. Tartagal es la tercera ciudad en importancia económica de la provincia, siendo su principal actividad la extracción petrolera y gasífera. Asimismo, ofrece al turismo conocer la cultura de sus etnias aborígenes, realizar cabalgatas, trekking y safaris fotográficos, pesca y deportes náuticos en el Río Bermejo.

En África se puede mencionar el caso de Kenia, donde existen alrededor de 42 grupos étnicos y una de sus principales industrias es el turismo, donde los safaris y paseos temáticos atraen a miles de turistas de todo el mundo.

¿Qué tienen en común Argentina, Kenia e India, entre otros países? Algunos denominadores comunes son los paisajes, recursos naturales y diversidad cultural, factores necesarios para desarrollar una actividad turística, que actualmente representa un importante porcentaje de ingresos y a su

vez contribuye con el desarrollo del país en su conjunto. Por otro lado, poseen una gran diversidad de fauna y flora autóctona, con un ingrediente que agrega valor en el marco de este trabajo: tierras fértiles.

Un turismo que construye sus propuestas alrededor de la existencia de esas culturas, obteniendo grandes beneficios en comparación con lo que ellas ceden (espacios de pastoreo o siembra, por ejemplo), puede, inicialmente, concebirse como un conflicto de intereses. Sin embargo, en el marco de políticas públicas, debería transformarse en un vehículo de fortalecimiento y mejora de la calidad de vida de esos pueblos originarios.

Hasta aquí se establece una relación entre el turismo y la cultura aborígen, donde el beneficio es desigual: ceder tierras y lugares para el turismo han restado espacios, grandes extensiones donde los pueblos originarios se desarrollaban de forma armoniosa con los ciclos de la naturaleza. Esta inclinación de la balanza se profundiza ante las cifras que representan la desnutrición infantil y sus consecuencias a corto, mediano y largo plazo.

En el presente artículo se analiza la posibilidad de gestionar la actividad turística y la actividad agrícola de modo tal que los beneficios obtenidos sean compartidos con estos pueblos con medidas orientadas a mejorar su nutrición y su participación en el desarrollo productivo. Esta propuesta se viabiliza por medio del cultivo de especies que incluyan nutrientes y de esa manera se elaboren alimentos de alto poder nutritivo, y haciendo uso de tecnologías que cuiden el medioambiente.

Este artículo reflexiona partiendo de situaciones existentes, describe esta realidad y analiza una alternativa para lograr una mejor calidad de vida para los pueblos originarios que están inmersos en ella.

La estructura del documento define una primera parte donde se realiza una descripción de la situación actual de los pueblos originarios, eligiendo dos casos (Tartagal en Argentina, Kenia en África), luego se hace un análisis de la tecnología adecuada para lograr mejoras en la agricultura. En el siguiente apartado se mencionan aspectos nutricionales que deben ser considerados para mejorar la calidad de vida de los pueblos originarios. Se continúa con la

importancia del turismo, el desarrollo sostenible para el sector de la sociedad en cuestión. Para concluir se esboza una propuesta integradora.

Desarrollo

Los pueblos originarios: situación actual y cultura

En el marco de la hipótesis planteada acerca de la posibilidad de mejorar la calidad de vida de los pueblos originarios, se hace necesario profundizar acerca de su situación actual.

Según expresó Germán Bournissen, Coordinador Nacional del Equipo Nacional de Pastoral Aborigen (ENDEPA), “Los pueblos indígenas (cualesquiera que sean) tienen una cosmovisión en la que el hombre es un ser más entre otros de la naturaleza y, en cambio, la cultura occidental es eminentemente antropocéntrica, concibe al hombre como centro de la naturaleza y su tarea es dominar todas las cosas (Manchiola, 2004).”

Los pueblos originarios, según lo expresado en el Congreso de la Tierra (2004), se consideran “...hijos de la tierra, que para nosotros es sagrada, por eso afirmamos que no somos dueños de la tierra sino parte de ella, que no la queremos para explotarla sino para convivir con ella, para trabajar cuidando la naturaleza con un desarrollo equilibrado para el bienestar común de la humanidad. (Foro Nacional de la Agricultura Familiar, página 61).”

Del párrafo anterior, se hace obvia la conclusión que cualquier alternativa superadora que se plantee debe basarse en este respeto que los pueblos originarios tienen sobre la tierra, y sobre cómo trabajarla. El no arar, no usar abonos ni fertilizantes, no usar herbicidas o pesticidas, incluso no regar considerando que es la lluvia la encargada de satisfacer las necesidades del mundo vegetal (la llamada agricultura de secano donde el ser humano no contribuye con agua, sino que utiliza únicamente la que proviene de la lluvia), limitan las diferentes alternativas para lograr la producción de la tierra.

Por lo tanto, plantear un crecimiento económico basado en los agronegocios, demanda analizar las posibilidades según el clima, el suelo, y la aceptación de los mecanismos de siembra,

cosecha y consumo por parte de los pueblos originarios.

Se analizan a continuación dos casos específicos, en Kenia y en Argentina. En el caso de Kenia, en el norte la habitan varias comunidades de pastoreo, mientras que en las regiones del centro y oeste del país, se asientan pueblos diferentes siendo el turismo una de las principales fuentes de ingreso. Si bien no se cuenta con datos específicos para Kenia, la participación del turismo en el PBI para África del Norte en el 2008 fue del 13,3%, estimándose que para el 2018 será del 14,6%, mientras que para África Subsahariana, donde se incluye Kenia, fue del 7,9% para el 2008, y se estima que será del 7,4% para el 2018. (Sturzenegger y Porto, 2008).

Kenia ha sufrido una historia de despojos y su desamparo fue parcialmente atendido por la ayuda económica de Organismos Internacionales. El descreimiento llega a un punto donde la palabra futuro no forma parte del vocabulario, y términos tan occidentales como progreso y sustentabilidad son ensombrecidos por el ahora. Los pobladores de estas regiones tienen su relación con la tierra en el marco de su identidad como tribu y, en ese contexto, su explotación, más allá de sus cultivos tradicionales, exige prácticamente un cambio cultural. ¿Cómo realizar ese cambio? La opción de nuevas alternativas se da cuando se evidencian y valoran los beneficios, considerando que lo que se va a lograr es ampliamente mayor a lo que se tiene, justificando de esa manera el esfuerzo de ese cambio.

En Tartagal, Argentina, conviven diferentes culturas, destacándose las siguientes etnias aborígenes: tobas, wichis, chiriguano, chanés, quechuas, chorotes, chulupíes y aymarás. Además, habita un importante porcentaje de bolivianos, pues la cercanía con Bolivia genera una considerable corriente migratoria que se radica en Tartagal en busca de nuevas alternativas de trabajo. Esta diversidad cultural se ve reflejada en las distintas tradiciones y costumbres que cada etnia/país posee.

Como se mencionó precedentemente, los pueblos originarios y sus descendientes tienen una particular relación con la tierra, que se refleja en sus actividades. En el caso de Tartagal, la gran mayoría trabajan el chaguar, una planta alimenticia y textil tradicionalmente utilizada

por los Wichí. La fibra del chaguar es utilizada para elaborar la yica, bolsas, cortinas y hamacas (Arroyo, 2011). Otra actividad que realizan es la producción de artesanías en barro cocido y tallado de maderas, siendo estos productos autóctonos demandados por el turista. La comercialización de estos productos se realiza habitualmente por medio de intermediarios y, de esa manera, se pierde la relación directa entre el poblador originario y el turista, y por ende la experiencia que esto conlleva.

A continuación, se analiza el caso de los tobos, una sociedad cazadora, pescadora y recolectora. Esta sociedad estaba en continuo desplazamiento en busca del sustento, lo cual definía su forma de vida estableciendo los campamentos de manera estacional según los ciclos naturales (<http://www.agenciaelvigia.com.ar/tobas.htm>). Los Tobos tenían un contacto

fluidido con la naturaleza y su forma de vida les permitió conocer las propiedades medicinales y nutritivas de la flora, el comportamiento de las especies animales y el régimen de los ríos. En su necesidad de vivir en equilibrio con la naturaleza, establecieron mecanismos de regulación para trabajar la tierra. Su forma de vida les exigía una gran extensión de territorio, con recursos variados. El crecimiento de las ciudades, el alambrar las tierras y una política de despojo, interrumpieron ese ciclo de vida y rompieron el delicado equilibrio en el que sobrevivían.

El de Tartagal no es un caso aislado en la República Argentina. En la Tabla 1 Pueblos originarios por provincia, se muestra la distribución actual en el territorio argentino de los pueblos originarios.

Como se puede observar en la Tabla 1, los pueblos originarios están presentes en todas

Tabla 1 - Pueblos originarios por provincia

(Fuente: Adaptado de <http://www.desarrollosocial.gob.ar/Uploads/i1/Institucional/6.InformacionEstadistica.pdf>)

PUEBLO INDÍGENA	PROVINCIA
Atacama	Jujuy
Ava Guaraní	Jujuy, Salta, Corrientes, Entre Ríos, Misiones, Santa Fé y Buenos Aires
Chané	Salta
Charrúa	Entre Ríos
Chorote	Salta
Chulupí	Formosa y Salta
Comechingón	Córdoba
Diaguíta/Diaguíta calchaquí	Jujuy, Salta, Tucumán, Córdoba, Santiago del Estero, Catamarca, La Rioja, Santa Fé y Buenos Aires
Guaraní	Jujuy, Salta, Corrientes, Entre Ríos, Misiones, Santa Fé y Buenos Aires
Huarpe	Mendoza, San Juan, San Luis y Buenos Aires
Kolla	Jujuy, Salta y Buenos Aires
Lule	Santiago del Estero
Maimará	Jujuy
Mapuche	Chubut, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz, Tierra del Fuego, La Pampa y Buenos Aires
Mbyá guaraní	Misiones
Mocoví	Chaco y Santa Fé
Omaguaca	Jujuy
Ona	Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur y Buenos Aires
Pilagá	Formosa
Quechua	Jujuy y Salta
Rankulche	La Pampa y Buenos Aires
Sanavirón	Córdoba
Tapiete	Salta
Tehuelche	Chubut, Santa Cruz y Buenos Aires
Toba	Chaco, Formosa, Santa Fé y Buenos Aires
Tupí guaraní	Jujuy, Salta, Corrientes, Entre Ríos, Misiones, Santa Fé y Buenos Aires
Wichí	Chaco, Formosa y Salta

las provincias argentinas, y cada uno, pese a sus particularidades culturales y étnicas, tienen problemas en común: la propiedad de la tierra que habitan, las extensiones de tierra cada vez más pequeñas, la desnutrición y la pobreza.

Estos dos últimos problemas mencionados se pueden resolver aplicando la tecnología adecuada, que respete el medioambiente y permita la producción de bienes y servicios que beneficien tanto a los pueblos originarios como a quienes deciden invertir.

El patrimonio natural, la tierra, debe ser preservado para las futuras generaciones evitando su agotamiento o degradación. Para ello, es importante determinar si se aplican tecnologías apropiadas o tecnologías de punta. Estas últimas están directamente ligadas a la innovación, y habitualmente son tecnologías complejas. Las tecnologías apropiadas frecuentemente se basan en las costumbres propias de la cultura, teniendo en cuenta materias primas del ecosistema donde se utilizarán. McLuhan y Powers (1994) plantean las siguientes cuatro preguntas a contestar sobre cada tecnología particular en el ámbito de su aplicación:

- ¿Qué genera, crea o posibilita?
- ¿Qué preserva o aumenta?
- ¿Qué recupera o revaloriza?
- ¿Qué reemplaza o deja obsoleto?

Una alternativa posible en el marco planteado es la siembra directa (también llamada labranza de conservación, labranza cero, o siembra directa sobre rastrojo). La ventaja que presenta esta técnica es que sólo se abre una ranura angosta donde se deposita la semilla, dejando sobre la superficie del suelo el rastrojo del cultivo anterior, evitando de esta manera realizar araduras y rastros previos. Se llama siembra directa al "... sistema productivo basado en la ausencia de labranzas y la presencia de una cobertura permanente del suelo, vía cultivos y rastrojos de cultivos anteriores. Basado en un conjunto de Buenas Prácticas Agrícolas, el esquema permite producir sin degradar el suelo, mejorando en muchos casos sus condiciones físicas, químicas y biológicas. Además logra hacer un uso más eficiente del agua, recurso que en cultivos de secano es generalmente el factor limitante en la producción... (www.aapresid.org.ar)"

La tecnología que se plantea crea la posibilidad de obtener cultivos en el marco de los principios de los pueblos originarios en su relación con la tierra. Posibilita obtener cultivos de alto poder nutritivo, necesarios para una alimentación balanceada. De esa manera la tierra es revalorizada no sólo desde el punto económico sino por ser quien genera el alimento para un pueblo que la respeta y la protege. En conjunto, con la concientización orientada a cambiar determinados hábitos alimenticios, se logrará un pueblo mejor nutrido que puede mejorar sus capacidades físicas e intelectuales.

El avance tecnológico en la agricultura permite tanto aumentar el rendimiento de los cultivos, preservando el medioambiente como brindar alimentos enriquecidos con nutrientes que mejoran la salud y la calidad de vida de los individuos. La nutrición, un factor clave en el desarrollo de los individuos.

La nutrición, un factor clave en el desarrollo de los individuos

La desnutrición es uno de los flagelos que padecen los pueblos originarios como los que habitan la provincia de Salta, provocando una falta de desarrollo físico e intelectual continuo de los individuos. Esta patología se produce por la deficiencia en la dieta de uno o varios nutrientes esenciales, o una mala asimilación de los mismos. La anemia provocada por falta de hierro está presente principalmente en los niños menores de 2 años. Los resultados de la Encuesta Nacional de Nutrición y Salud del 2005 muestran que en Salta la prevalencia de anemia es del 35% para los niños entre 6 y 24 meses, no pudiéndose discriminar la pertenencia étnica de esos niños por no contar con información estadística específica sobre el estado de salud de los pueblos originarios (<http://www.ms.gov.ar/htm/Site/ennys>).

Cabe mencionar que el Estado debe procurar seguridad alimentaria a la sociedad, que, según la Food and Agriculture Organization (FAO), existe cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias a fin de llevar una vida activa y sana. La seguridad alimentaria debe ser

sustentable en el tiempo y no debe implicar un deterioro de los recursos naturales de la región (<http://www.fao.org/cfs/cfs-home/es>).

Hay conceptos que se toman como sinónimos y no lo son como es el caso de alimentación y nutrición. La alimentación es la acción que consiste en obtener del entorno en forma voluntaria una serie de productos, naturales o transformados, que se conocen con el nombre de alimentos. La alimentación incluye un proceso de selección de los alimentos basado en las disponibilidades y aprendizajes sociales e individuales, los cuales son influenciados por factores socioeconómicos, ecológicos y psicológicos (Carcamo Vargas y Mena Bastías, 2006). La nutrición comienza tras la ingesta del alimento, y es el conjunto de procesos involuntarios e inconscientes derivados de la incorporación de sustancias provenientes del mundo exterior, mediante la alimentación, para obtener energía, construir, reparar las estructuras orgánicas y regulares de los procesos metabólicos. Por lo tanto, el alimento es el objeto que sirve para alimentar y nutrir a un ser vivo, escogido del medio y tratado a fin de que se pueda ingerir, mientras que el nutriente es la sustancia útil para el metabolismo orgánico que se encuentra en los alimentos y se incorpora en el organismo por medio de la digestión (lípidos, prótidos, hidratos de carbono) (Gracia Arnaiz, 2000).

Existe un factor adicional presente en los alimentos, además de los nutrientes, que es el significado que los mismos tienen para cada individuo. Los alimentos no cumplen únicamente una función fisiológica, sino también social y no se digieren de forma exclusiva mediante procesos orgánicos internos, sino a través de representaciones que vienen del entorno. Al introducirse un alimento en la boca, por muy sencilla que parezca la acción, el individuo pone en marcha procesos menos sencillos y de diferente orden como son ecológicos, psicológicos, económicos o culturales. La necesidad de satisfacer el hambre es común a todas las poblaciones del mundo, sin embargo, la manera de satisfacerlo varía en cada una de ellas por la influencia de factores culturales, individuales, ambientales, económicos, familiares y de disponibilidad de alimentos.

La alimentación es una de las características más profundamente enraizadas en la vida y

la cultura de los pueblos; es una forma de identidad y los alimentos crean una conciencia profunda de pertenencia al grupo, siendo considerada una expresión social marcada por la cultura, creencias, costumbres y trabajo. Toda cultura posee un bagaje de leyendas, cuentos, dichos, mitos y juegos que estructuran y dan razón a la existencia de prácticas, de prohibiciones (tabúes) y preferencias alimentarias. Por lo tanto es fundamental, ante modificaciones en la dieta a fin de aumentar los nutrientes a ingerir, preservar los significados que tienen los alimentos para fortalecer el sentimiento de pertenencia al grupo.

Los avances tecnológicos en el área agrícola (maíz con vitamina C, beta caroteno y ácido fólico; tomates con mayor vida útil y arroz con altas cantidades de vitamina A (Martínez Álvarez, de Arpe Muñoz, 2003)) pueden permitir mejorar la dieta de los individuos mediante la oferta de alimentos nutritivos, la cual debe ser accesible para las poblaciones que tienen desnutrición. La dieta de los pueblos originarios debe ser rica en nutrientes, a fin de evitar la desnutrición, y mantener las costumbres y cultura de los mismos. En la actualidad, los pueblos originarios podrían incorporar las nuevas tecnologías para la producción de sus propios alimentos y de ser posible ofrecerlos al mercado. Estos cambios podrían ir acompañados del desarrollo de actividades turísticas como otra fuente de ingresos y como una forma de brindar a la sociedad una vivencia distinta conjugando el ambiente, la cultura y la historia.

Turismo y desarrollo sostenible

En la actualidad, el concepto de turismo debe tener en consideración aspectos como la conservación de recursos naturales y el desarrollo sustentable. (Estudio Estudios y perspectivas en turismo versión On-line ISSN 1851-1732 Estud. perspect. tur. vol.19 no.6 Ciudad Autónoma de Buenos Aires nov./dic. 2010 DOCUMENTOS DE BASE El turismo, entre la actividad económica y el derecho social El Parque Nacional Nahuel Huapi, Argentina, 1934 – 1955 Paula Núñez, Laila Vejsbjerg).

La Comisión Mundial del Medio Ambiente de la ONU define en 1987 al desarrollo sostenible como el desarrollo que satisfaga las

necesidades del presente sin poner en peligro la capacidad de las generaciones futuras para atender sus propias necesidades (<http://www.cinu.mx/temas/medio-ambiente/>).

Se comenzará el apartado con algunas definiciones y conceptos sobre turismo y desarrollo sostenible a fin de comprender la propuesta que se esboza.

Una definición de turismo que se considera habitualmente es la de Gustavo Capece (1997) quien lo establece como una actividad económica que produce bienes y servicios respetando los límites físicos del espacio en que se desarrolla y los psíquicos de los habitantes y demás actores. Esta actividad es destinada a quienes deciden desplazarse en forma temporal y voluntaria fuera del lugar de residencia habitual, con motivo o no de recreación y sin incorporarse al mercado de trabajo del lugar de destino.

Cabe mencionar que en la actualidad, el concepto de turismo debe tener en consideración aspectos como la conservación de recursos naturales y el desarrollo sustentable (Núñez y Vejsbjerg, 2010). En este sentido, la Comisión Mundial del Medio Ambiente de la ONU considera al desarrollo sostenible como aquel desarrollo que satisfaga las necesidades del presente sin poner en peligro la capacidad de las generaciones futuras para atender sus propias necesidades (<http://www.cinu.mx/temas/medio-ambiente/>). Por su parte, la Organización Mundial del Turismo define al turismo sostenible como aquel que atiende a las necesidades de los turistas actuales y de las regiones receptoras, protegiendo y fomentando las oportunidades para el futuro. La gestión de los recursos deben permitir satisfacer las necesidades económicas, sociales y estéticas, respetando la integridad cultural, los procesos ecológicos, la diversidad biológica y los sistemas que sostienen la vida (OMT, 1998).

El turismo sustentable implica flexibilidad para adaptarse a los cambios del mercado, el uso de las tecnologías ambientalmente aceptables e integración de las comunidades receptoras al desarrollo, permitiendo al turismo dejar beneficios económicos y sociales sin perjudicar el patrimonio cultural y natural de un territorio determinado y contemplando un modelo de gestión de los recursos con una perspectiva estratégica (Pardellas, Padín, Cadima y Gómez, 2003).

Estas definiciones permiten comprender que éste no es sólo un fenómeno económico sino también social y con repercusiones en distintos ámbitos de la sociedad. Justamente esas sociedades son las que deben decidir qué quieren mostrarle al mundo y de qué manera, para que sus recursos naturales o culturales no sean simplemente una manifestación contemporánea de lo que se conoce como mercantilización, donde se visualiza al patrimonio como un elemento que se logra valorizar en términos económicos. Estas consecuencias generadas por las indebidas decisiones y acciones adoptadas por el sector público y privado sin la consulta y participación de los habitantes, sólo provocan un desarrollo turístico que no será sustentable a largo plazo, ya que tarde o temprano será la misma comunidad local la que rechace a la actividad por no encontrar en ella los beneficios esperados.

El patrimonio cultural es uno de los aspectos fundamentales que hay que tener en cuenta para lograr un desarrollo sostenible a lo largo del tiempo. Al respecto, el autor Llorenç Prats (1997) sostiene que el patrimonio cultural es algo que se hereda pero que no se conserva, por el contrario, se usa y se transforma, lo que luego terminará arrojando sus nuevas funciones y significados. En esta misma línea, García Canclini (1999) establece que considerar al patrimonio como capital cultural, permite tomarlo como un proceso social que se acumula, renueva y produce rendimientos que los diversos sectores se apropian de forma desigual.

Por su parte, Almirón, Bertonecello y Troncoso (2006) cuestionan la atraktividad turística como algo inherente a los objetos o lugares, en cambio asumen el carácter construido de los atractivos y lo entienden como resultado de un proceso social en el que intervienen distintos actores vinculados a la actividad turística. Esa construcción que nace a partir de ciertas imágenes, ideas y representaciones sobre lugares que circulan en la sociedad de origen de los turistas, harán que los destinos sean atractivos para los turistas siempre y cuando respondan a las demandas planteadas en aquellas sociedades.

Las formas pasivas tradicionales de turismo cultural muestran una evolución hacia una implicación más activa del turista en la

vida cultural de los lugares que visita, que es sin duda el turismo creativo, es decir, es aprender de forma activa conocimientos que el turista se llevará consigo a casa (Beltritti, 2012). Esta modalidad turística resulta ser más flexible que el turismo cultural tradicional ya que requiere de menos inversión inicial para llevar adelante los proyectos turísticos en una comunidad, basándose en conocimientos locales y no tanto en la infraestructura que puede involucrar un museo o un centro cultural. Teniendo en cuenta la división que hacen Sturzenegger y Porto (2008) de los recursos turísticos, en Salta, en el año 2008 el 37,89% correspondía a sitios naturales y el 43,16% a museos y manifestaciones culturales.

Hoy en día hay una tendencia creciente a la hora de hacer turismo, referida al hecho de buscar vivir el ambiente del lugar, lo que llevaría a comprender que el turismo cultural parece estar convirtiéndose en un producto de vivencia en el que la visita se juzga en función de todas las características del lugar, y no sólo de su valor cultural. En este caso, la motivación de los turistas estaría dada por la combinación del ambiente, la cultura local y la historia que presente el destino. Continuando con lo expuesto por Beltritti (2012), se considera que la esencia del turismo creativo nace bajo la premisa de favorecer la penetración del visitante en la vida cotidiana del lugar visitado, para que el turista no se sienta un extranjero absoluto, sino alguien a quien se le enseña a tomar parte activa en algunos aspectos con los que identifica lo local, y que fueron aquellos que despertaron su motivación para viajar hacia la ciudad.

Es así como podemos pensar en un tipo de desarrollo basado en el modelo de turismo creativo para las sociedades que aquí se estudian, que justamente carecen de recursos económicos pero disponen de un valor inmaterial, como su cultura y tradiciones, que pueden resultar el motor de desarrollo que esas sociedades buscan.

La noción de turismo comunitario también colabora para comprender los beneficios que la actividad turística puede generar a través de las buenas prácticas. Según Carlos Maldonado (2005), el turismo comunitario es la organización empresarial que se sustenta en la propiedad y la autogestión de los recursos patrimoniales comunitarios, por medio de prácticas democráticas y solidarias en el trabajo

y en la distribución de los beneficios generados, fomentando encuentros interculturales de calidad con los visitantes. Este tipo de turismo prioriza el factor humano y cultural, es decir lo antropológico por sobre otros factores.

Teniendo en cuenta lo mencionado en los párrafos precedentes, y retomando conceptos de otros apartados respecto a las tierras fértiles que poseen los pueblos originarios, el turismo creativo podría complementarse con actividades agrícolas permitiendo de esta forma un ingreso adicional para las comunidades que habitan esas regiones.

Los pueblos originarios pueden ofrecer tanto recursos naturales como características culturales particulares, con lo cual serían captadores del turismo motivado por estos aspectos. La causa de esto es la necesidad creciente, por parte de los individuos que habitan las ciudades, de esparcimiento y recreación en espacios naturales, reencontrarse con la naturaleza y la búsqueda de manifestaciones singulares, que en los pueblos originarios se evidencia de manera más fuerte, en contraposición con la globalización. Es así como mediante el turismo se pueden revalorizar la historia, las tradiciones, el paisaje, las artesanías y los alimentos con identidad local.

Las condiciones de pobreza y exclusión de gran parte de las comunidades rurales, entre las que se encuentran los pueblos originarios y la ausencia de desarrollo en estos ámbitos hicieron que los gobiernos adecuaran sus políticas hacia una estrategia de desarrollo rural integrada basada en el enfoque territorial, surgiendo el turismo rural.

A modo de ejemplo, en el 2008 nace el Proyecto Red Argentina de Turismo Rural Comunitario (RaTRC) como una iniciativa de la Dirección Nacional de Desarrollo Turístico de la SECTUR, bajo la coordinación de la Dirección de Desarrollo de la Oferta, enmarcado en el Programa de Conservación del Patrimonio y sustentado en los ejes rectores de la política turística nacional plasmada en el Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable (Román y Ciccolella, 2009). Uno de los objetivos del proyecto fue contribuir al desarrollo local de los pueblos originarios por medio del fortalecimiento de la gestión comunitaria del turismo basándose en los principios de reciprocidad, participación y

valoración del patrimonio natural y cultural.

Por otro lado, el INTA en el marco del Programa Federal de Apoyo al Desarrollo Rural Sustentable promueve el desarrollo del turismo rural como una actividad agraria y económica que posibilita el agregado de valor a la producción primaria. El INTA brinda asistencia técnica para mejorar la gestión de los grupos y proyectos de turismo rural (Román y Ciccolella, 2009).

Se han mencionado algunos proyectos que tienen como objetivo el desarrollo del turismo, la integración de la agricultura con esa actividad y los pueblos originarios, pero en ningún caso se considera como objetivo la disminución de la desnutrición y la mejora en la calidad de vida a través de la alimentación. Es allí donde nace la oportunidad para desarrollar proyectos que contemplen esas cuestiones y que permitan a las comunidades receptoras lograr un progreso comunitario y social necesario.

Conclusiones

La hipótesis que sustenta este trabajo es que es posible mejorar la calidad de vida de los pueblos originarios y sus descendientes integrando actividades que a primera vista se presentan como disímiles como el turismo y la agricultura. En esta integración, el turismo debe establecer y formalizar, en el sentido de esclarecer, acordar y comunicar, sus acuerdos con las etnias en cuanto a la realización de sus actividades turísticas. Además debe resignar un porcentaje de las ganancias que obtienen de la explotación de esta situación, para la compra de maquinaria agrícola adecuada, semillas, capacitación y concientización en elaboración de alimentos que aporten los nutrientes necesarios para disminuir o erradicar la desnutrición.

Actividades turísticas tales como presenciar la molienda del café en Etiopía, o degustar un curanto en Bariloche, no sólo generan beneficios económicos, también ayudan a preservar la cultura y la historia de esas regiones.

Lograr una participación activa de la comunidad, trabajando la tierra en el marco de sus principios, obteniendo de ella productos que permitan elaborar alimentos sanos, nutritivos, donde se ponga en valor aquellos factores que

la caracterizan, no sólo la rescataría sino que permitiría lograr un desarrollo turístico con mayores beneficios económicos, sociales y culturales. Asimismo, permitir que el turista pase de tener un rol meramente pasivo a uno activo, convirtiéndose momentáneamente en lugareño e interactuando y haciendo cosas autóctonas conllevaría a satisfacer las necesidades actuales de los turistas, logrando a su vez un turismo creativo.

En el caso de Kenia, el turismo es una importante fuente de ingresos. A diferencia de Argentina, ocasionalmente estas fuentes se ven amenazadas por las guerras entre tribus, que se debaten entre el hambre, el abandono obligado de sus costumbres y la falta de expectativas futuras.

Se puede concluir entonces, que la integración del turismo y de la agricultura deberá focalizarse en el cuidado de los recursos naturales, permitir el desarrollo sustentable de los pueblos originarios y disminuir la desnutrición de los mismos a través de la producción de alimentos nutritivos que preserven las características particulares de cada etnia. Lo antes mencionado es un desafío que se presenta en la actualidad y que deberá ser tratado en forma conjunta tanto por actores públicos como privados y los pueblos originarios.

Lista de Referencias

- Almirón, A.; Bertonecello, R. y Troncoso, C. A. (2006). Turismo, patrimonio y territorio: Una discusión de sus relaciones a partir de casos de Argentina. Estudios y perspectivas en turismo, vol. 15, no 2, p. 101-124.
- Arroyo, A. (2011). Sostenibilidad ecológica, valoración cultural y económica del chaguar (*Bormeliacea hieronymi*) en las comunidades wichís en el Chaco Salteño, Argentina. <http://inta.gob.ar/documentos/sostenibilidad-ecologica-valoracion-cultural-y-economica-del-chaguar-bormeliacea-hieronymi-en-las-comunidades-wichi-en-el-chaco-salteno-argentina/>

- Beltritti, Elisa (2012). Turismo creativo. Recuperado el 1 de febrero de 2014, <http://www.repotur.gob.ar/bitstream/handle/123456789/142/Turismo%20creativo.pdf?sequence=1>
- Capece, Gustavo R (1997). Turismo sostenido y sustentable: una visión holística. Editor: El Bolsón : Agencia Periodística CID.
- Carcamo Vargas, G. I. y Mena Bastías, C. P. (2006). Alimentación saludable. Revista Horizontes Educativos, núm. 11. <http://redalyc.uaemex.mx/7src7inicio7ArtPdfRed.jsp?iCve=97917575010>
- Friedman, Thomas (2006). La tierra es plana: breve historia del mundo globalizado del siglo XXI. Editorial Martínez Roca, España.
- García Canclini, Néstor (1999). Los usos sociales del Patrimonio Cultural. En Aguilar Criado, Encarnación. Patrimonio etnológico: nuevas perspectivas de estudio. Conserjería de Cultura. Junta de Andalucía.
- Gracia Arnaiz, Mabel (2000). La complejidad biosocial de la alimentación humana. Universitat Rovira i Virgili. BIBLID [1137-439X (2000), 20; 35-55]
- Maldonado, Carlos (2005). Pautas metodológicas para el análisis de experiencias de turismo comunitario. Organización Internacional del Trabajo. Suiza. Recuperado el 20 de diciembre de 2013, http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@ed_emp/@emp_ent/@ifp_seed/documents/publication/wcms_117525.pdf
- Manchiola, J. I. (diciembre 2004). Pueblos Originarios, una Naturaleza sin Dueños. http://www.ecoportel.net/Temas_Especiales/Pueblos_Indigenas/Pueblos_Originarios_una_Naturaleza_sin_Duenos
- Martínez Álvarez, Jesús R.; de Arpe Muñoz, C. y otros (2003). Nuevos alimentos para nuevas necesidades. Instituto de salud Pública. Nueva Imprenta S.A. España.
- McLuhan, Herbert Marshall y Powers, B. R. (1994). La aldea global en la vida y los medios de comunicación mundiales en el siglo XXI. Editorial Planeta-Argentina, Buenos Aires, Argentina.
- Núñez, Paula y Vejsbjerg, Laila (2010). El turismo, entre la actividad económica y el derecho social. El Parque Nacional Nahuel Huapi, Argentina, 1934 – 1955. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17322010000600004
- Pardellas, X., Padín, C., Cadima, J. y Gómez, P. (2003). El desarrollo local y la cooperación entre España y Portugal. Actas do IX Encontro Nacional da APDR, 126-134.
- Prats, Llorenç (1997). Antropología y patrimonio. 3era Edición. Ariel. Barcelona. España
- Román, Florencia y Ciccolella, Mariana (2009). Turismo rural en la Argentina. Concepto, situación y perspectivas. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura.
- Sturzenegger, A. y Porto, N. (2008). La importancia de la actividad económica de Turismo y Viajes en Argentina. 5° Informe. Cámara Argentina de Turismo forociudad.unne.edu.ar/...actividad-economica-de-turismo.../download.

Otras fuentes consultadas

- Foro Nacional de la Agricultura Familiar Documento elaborado por las Organizaciones Representativas del Sector Productor Agropecuario Familiar mayo de 2006 Mendoza, Argentina

<http://www.ambiente.gov.ar/archivos/web/GTDRUSUS/File/foro-agricultura-familiar.pdf>.

Organización Mundial del Turismo (1998). Guía para administradores locales: desarrollo turístico sostenible. OMT. España.

Páginas de internet

<http://www.aapresid.org.ar>

<http://www.agenciaelvigia.com.ar/tobas.htm>

http://www.clarin.com/sociedad/Murio-aborigen-Salta-confirman-desnutricion_0_421158064.html

<http://www.cinu.mx/temas/medio-ambiente>.

<http://www.desarrollosocial.gob.ar/Uploads/i1/Institucional/6.InformacionEstadistica.pdf>

http://www.eltrecetv.com.ar/lo-que-pasa/desnutrici%C3%B3n-en-tartagal_012499

<http://www.fao.org/cfs/cfs-home/es>

<http://www.msal.gov.ar/htm/Site/ennys>

http://www.perfil.com/contenidos/2011/02/09/noticia_0013.html